

DIVAGACIONES

por Jorge Teillier

LUIS ENRIQUE DELANO Y SU PREMIO

Alguna vez, en alguna parte, he leído o escuchado, que los escritores "se dividen en dos clases; los que escriben para vivir y los que viven para escribir".

Una rara avis es aquel que una los dos términos y por eso me he alegrado del Premio Nacional de Periodismo en mención crónica, otorgado a Luis Enrique Delano, poeta y novelista. Un premio, por lo demás, venido como caía siempre, ocurre, a des tiempo, y que confirma mi idea: no es el Premio el que hace a la persona, sino la persona la que hace al Premio.

Hace unas semanas estuve leyendo el último libro de Luis Enrique Delano, crónicas sobre su vida en el Madrid heroico de los tiempos del Frente Popular. Es uno de los pocos libros que uno empieza a leer como una novela policial y no lo suelta hasta llegar al fin. Obra peligrosa, como lo es "Papillón", pues se pierden días de sueño y de trabajo atrapado por el encanto del narrador, esa persona que tiene el sello mágico de ser como uno de los viejos contadores

de historias de los mercados Árabes de donde nacieron las "Mil y una noches". Por supuesto, no bo hablar de Luis Enrique Delano, periodista, en esta hora en que se le da el laurel como crónista en la crónica cursi de principios de siglo. Es uno de los pocos que sigue la huella de enseñar sin pedantería, dar sus opiniones sobre cualquier tema desde el deporte hasta la política, desde lo que le pasó al vecino hasta la historia ignorada de Chile. Pero también me gusta hablar del escritor aquel que lei siendo estudiante de Liceo en un libro llamado "Viejos Relatos", en donde aparecía como un gran hermano mayor llamando a la aventura, un aliado de Verne y Salgari, poblado de leyendas nuevas costas donde de verdad tuvimos leyendas y que sólo los Imaginistas del año 30 empezaron a descubrir. ¿Acaso no es nada el nombre de Sharp, Robinson Crusoe, Francis Drake, Cavendish, David, los tesoros ocultos de Guayaquán? Luis Enrique Delano, Salvador Reyes, Augusto D'Halmar, suple-

ron darles forma, incorporarlos a nuestra literatura. "Hablas siempre como viejo", me dijo un conocido. "Hablas de gente de otro tiempo". Pero para desmentirlo le digo que la obra literaria de Luis Enrique Delano es el reflejo de una limpia vida de militante comunista que a la vez ha dado a luz novelas como "La Base" —traducida a varios idiomas— y "El viento del rencor", que anunciaron nuestro presente. Como un viejo timonel afrontó todas las tempestades y las superó. Enfermo hoy día, sé que zarpará hacia Cartagena a terminar su novela en trance. Sino de su vieja vitalidad. No hay premios, decía Su Tung-Po, un poeta chino que mucho admiro, "sino el indol premio de la inmortalidad", pero en este caso, creo que este Premio es un adelanto a otros que empezó a ganar el adolescente que en el Liceo de Quillota, por allá por los años Veinte empezó a publicar una revista Oceana y luego un libro de poemas de vanguardia, "El pescador de estrellas" junto a Alejandro Gutiérrez, uno de nuestros poetas malditos, suicida del año 30. Luis Enrique Delano, dignificador del periodismo y de la literatura nuestra, recibe, creo, el abrazo anónimo y cordial de sus miles y miles de lectores, que esperan de jueves a jueves su palabra de amigo, ese semi milagro que en Chile han obtenido tan pocos cronistas. Bien, entonces, por un Premio que muchas veces ha significado tan poco, y ahora significa tanto.

Luis Enrique Délano y su premio [artículo] Jorge Teillier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Teillier, Jorge, 1935-1996

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Enrique Délano y su premio [artículo] Jorge Teillier.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile